



CAPÍTULO IV

RELACIONES

«Acadei es pionera de todas las organizaciones campesinas acá en San Pedro Norte, como organización independiente, por otro lado, también fue una de las organizaciones más grandes del Paraguay, porque observó 16 zonas de trabajo...» (Bartolomé Del Puerto).

Iglesia. Capacitación de servidores de la salud

La relación con la Iglesia se dio a partir de la formación de los servidores de salud, que se inició como una actividad de la Pastoral Social de la Diócesis de San Pedro. En paralelo, surgieron la farmacia y los botiquines. La capacitación de los servidores vinculó a la Iglesia con el Ministerio de Salud Pública, generándose de ese modo un relacionamiento con el Gobierno, vínculo que permitió mantener el Programa de Salud. Dado que el Programa se inicia formalmente a través de la Pastoral Social de la Iglesia, este relacionamiento marcó muy especialmente al grupo que posteriormente se desprendería de la Iglesia para iniciar su propio programa de salud, y que más tarde crearía Acadei. Existen posturas encontradas sobre las causas que llevaron al alejamiento de algunas comunidades del proyecto de la Iglesia.



Por una parte, el Monseñor Páez relata esos comienzos y el surgimiento de la relación con José Parra y Antolina Cáceres «Nosotros necesitábamos, teníamos que formar a los servidores de la salud, había que formar realmente gente que tenía que entender un poco de salud (...), teníamos nosotros nuestros botiquines muy desarrollados, por lo menos ellos tenían que saber algunos síntomas para interpretar y mandar a los médicos cuando era necesario (...), entonces teníamos casi cada mes un curso con los servidores de la salud, eran gente que se fue capacitando cada vez más y tenían su botiquín, ponían inyecciones, hacían curaciones, una pequeña herida y cosas así (...), el servidor de la salud era agente de la pastoral (...))» (Mons. Oscar Páez, 18.10.02, Asunción).

«(...) al principio teníamos una hermana, una religiosa que era médica, ella empezó a trabajar y viendo esto, lo otro, empezamos a escribir un manual que era más de higiene y de prevención, pero también con algunas recetas mínimas, pero mucho era de los poña ñana (hierbas medicinales) nomás (...), ya se organizaba, teníamos en todas las diócesis los servidores de la salud, para vacunar a los niños (...) y empezamos a hacer un fuerte trabajo, porque era lo que más abandonado estaba, después conseguimos también, en ese tiempo de argelería, que en algunos de los cursos ya más avanzados fueran gentes del Ministerio a darles unos cursos, entonces les dábamos una habilitación de servidores de salud (...), nosotros vinimos a

hablar en el Ministerio, nosotros tenemos que trabajar, nosotros tenemos que hacer esto (...), conseguimos que ellos nos dieran las vacunas, venían a examinar a la gente (...) y muchos venían a hacer prácticas en el Hospital para poner unas inyecciones, para hacer curaciones, y entonces les daban ese papelito habilitador, porque los dueños de farmacias y los otros les perseguían por ejercicio ilegal de la medicina, así decían, entonces tenían el papelito que decía que habían hecho el estudio (...) (Mons. Oscar Páez, 18.10.02, Asunción).

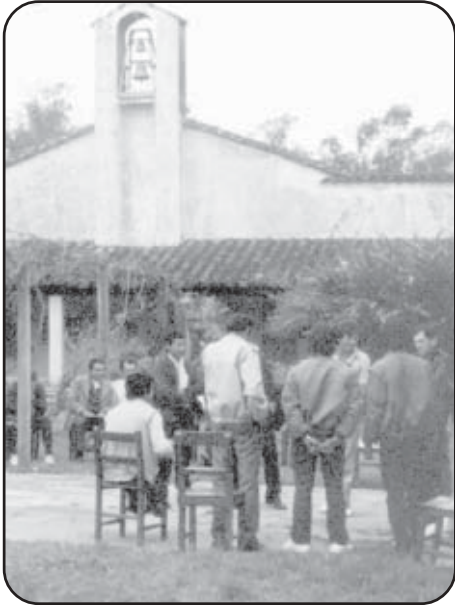
Muy pronto José Parra y Antolina Cáceres se integraron al trabajo de la Pastoral, ambos ya venían realizando actividades en el área de la salud «(...) en la zona de Defensores, en donde había muchas colonias muy activas porque eran colonias de agricultores, colonias nuevas, y ellos estaban cerca -José Parra y Antolina Cáceres- entonces se ofrecieron, y yo dije muy bien, ustedes se van a encargar de hacer esto y tenían una remuneración, y se encargaban de los cursos para formar a los servidores de la salud, pero poco a poco también (...) ellos hacían sus grupos (...) (Mons. Oscar Páez, 18.10.02, Asunción).

«(...) nosotros comenzamos antes, y él ya trabajaba antes también, yo creo que su señora era encargada de un puesto de salud ahí en 16 de Julio, el lugar donde ellos viven (...), ahí tenían ellos su radicación y ahí trabajaban, de hecho ahí ya tenían su puesto, mucha gente del Hospital Universitario, los enfermeros iban a practicar ahí, porque los dos son egresados de la Escuela de Enfermería del Hospital Universitario (...), ellos fueron de los primeros egresados. Parra y su señora (...) se casaron y fundaron un servicio allá en 16 de Julio, que está cerca de Yataity del Norte, en ese tiempo era todavía Felipe Matiauda. (...) Ellos trabajaban muy bien, también nos ayudaron a dar los cursos, pero de a poco fueron formando su propia gente y en un momento dado quedó el conflicto (...)» (Mons. Oscar Páez, 18.10.02, Asunción).

Por otra parte, los miembros de la actual comisión directiva y delegados de base también destacan el relacionamiento con la Iglesia a partir de los proyectos de salud «(...) en ese entonces era el monseñor Oscar Páez el monseñor de la diócesis de San Pedro, y fue con él que comenzamos la coordinación para los proyectos de salud, de cada comunidad teníamos uno o dos promotores, ese era el principio de nuestro trabajo (Delegado Zonal, 27.06.02).

«(...) empezó con el apoyo de la Iglesia, de los pa'í cuera, pero se iba a trabajar y se iba a coordinar en las cuestiones de salud. Ahí se comenzó a trabajar. Estaba el pa'í Carlos, lo que me acuerdo (...), Guayaybi era su sector, y justamente en Guayaybi estaba el local del Centro Diocesano, que era el que se usaba para las reuniones y la coordinación, ahí los compañeros ya empezaron a coordinar, a llevar las propuestas con los sacerdotes» (Comisión Directiva, 09.07.02).

«Los pa'í más bien promocionaban las cosas, pero siempre cuestiones de salud y se usaba toda la infraestructura de la Pastoral Social, la casa en algunas comunidades, se coordinaba siempre con ellos, después, a lo largo del trabajo se fue fortaleciendo y entonces Guayaybi se empezó a separar de la coordinación y se buscó otras alternativas, los compañeros ya querían más independencia» (Comisión Directiva, 09.07.02).



Las primeras diferencias con la Iglesia

Pronto surgieron problemas que desembocaron en una crisis que terminó dividiendo definitivamente a las comunidades. Un grupo decidió continuar el trabajo con la Iglesia, mientras que otro se alejó para iniciar su propio proyecto.

«El buscar ayuda es necesario y está bien, pero tiene que hacerse con el conocimiento y el control de la Coordinación Parroquial y de la Diócesis, y no sucedió así. Por ello aparece este trabajo promovido, así como con una doble dirección:

- Por una parte la Coordinación Parroquial, que se cree, según nuestra manera de actuar, responsable del

Servicio Pastoral, y

- Por otra, los Parra, que por conseguir y administrar el dinero de los proyectos se creen dueños del Programa».

Así explicaba Monseñor Páez el origen del conflicto, en una carta escrita el 23 de setiembre de 1987. Básicamente, el problema pasaba por la administración de los fondos, tanto de aquellos generados mediante la venta de medicamentos, como de los que venían del exterior para financiar el programa de salud.

«(...) después nomás los compañeros pensaron que ya se podía trabajar en forma independiente porque la Iglesia ponía demasiadas trabas a nuestros compañeros (...) sin desconocer la acción de la Iglesia católica que es la religión de la mayoría de los compañeros que estaban en la organización, (...) después hubo un problema con la Iglesia y se empezó a conversar, a tratar el tema, a ver cuál era la situación, qué podíamos hacer, y se tomó la decisión de independizarse (...)» (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Suerte, San Estanislao).

-la Iglesia- «(...) siempre tienen un límite, de hasta dónde ellos quieren que lleguemos, porque si nosotros decimos que queremos ir un poco más adelante, ellos ya te ponen trabas, y en esa época nosotros vimos que ellos eran elementos de la dictadura, y después vimos que muchos Obispos que se decían clasistas, eran como agentes secretos de la dictadura, del gobierno, y entonces eso fue mal visto por los compañeros (...) por más buena que fuera la idea de los compañeros, si no estaba dentro del programa de ellos no aceptaban, y nosotros nos dimos cuenta de que habían muchas necesidades en el campo, y que no era solamente el problema de la salud, entonces para hacer más cosas hay que tener más campo de acción, sin de-

penden totalmente de otro, sino más bien de vos mismo, porque el tiempo que se le da a la organización es valioso, acá nadie cobra nada, somos todos voluntarios (...)» (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Suerte, San Estanislao).

«(...) cuando venían los recursos ellos nomás querían administrar, y muchos de los compañeros estaban lejos de las comunidades y necesitaban por lo menos para su movilización algo, cualquier moto o algo, y bueno, en ese sentido los de la Iglesia nomás querían administrar todo y no nos daban luego posibilidades de llegar a las demás comunidades para que la gente se vaya despertando más, para organizar a más gente, así es como yo veo, que ellos nos querían atajar, frenar, y ese fue el problema, ya no podemos estar bajo la falda de nadie porque tenemos muchas necesidades y nosotros tenemos que aprender a andar solos también, madurar, y vamos a avanzar compañeros, eso dijimos, y bueno, avanzamos con nuestros objetivos a pesar de los problemas» (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Suerte, San Estanislao).

«Y surgió una crisis, por decir así, para que Acadei nazca, para salir de la jerarquía sobre todo de la Iglesia, hubo algunos problemas, no se veía bien los trabajos que realizaban los compañeros y allí mismo hubo una ruptura con la jerarquía de la Iglesia (...) y se inició una coordinación que se llamó Salud San Pedro Norte. Esto fue en 1986/87, entonces yo fui nombrado como coordinador zonal de 25 de Diciembre, donde se coordinaban 14 comunidades en aquella época en la realización de los trabajos de salud. Después se encontró a otros compañeros que estaban en otros lugares, y allí se formó como una división (...), por una parte quedaron los que estaban con la Iglesia y por la otra, los que estaban con Parra. Entonces, (...) el monseñor envió una carta a la comunidad que consideraba suya, y decía que quizás sea bueno el trabajo de Parra y compañía, pero que él no les conoce, o sea que prácticamente el monseñor les desconoció a ellos. Entonces, un grupo de gente decidimos en una asamblea acompañar a José y compañía, y se realizó una coordinación llamada Salud San Pedro Norte, esto fue, creo, a fines de 1987» (Edgar Villalba, 23.10.02, San Estanislao).

«Recuerdo que la organización San Pedro Norte nació un poco bajo la capa de la Iglesia católica, del obispo, entonces monseñor Páez Garcete era obispo de San Pedro, y después hubo una suerte de manotazo, en el sentido de que la Iglesia quería controlar todo eso y la Iglesia también tenía sus celos y se produjo una disección, una fractura en la organización (...). Acadei empezó como organización laica, una de las primeras organizaciones laicas que se salió de debajo del poncho de la Iglesia, y como consecuencia nació sin la bendición papal (...), fue en principio una dificultad, porque si no tenía la bendición de la Iglesia la gente temía, el temor era grande (...), resulta que también era fácil radicalizar al grupo de campesinos, por las condiciones de vida que llevan, lo mismo que los obreros, los maestros, lo que sea, mal pagados y mal comidos y mal remunerados, naturalmente, por la alta función que cumplen es fácil radicalizarlos, porque es fácil ver la injusticia que sufren, entonces, los políticos andaban a la caza de esas organizaciones y las radicalizaron, y venían las represiones y sufría la gente del campo, ese era el temor, pero Acadei tuvo la sabiduría de salirse de la Iglesia, pero no radicalizarse» (Tadeo Zarratea, 10.10.02, Asunción).

Separación de la Iglesia

Finalmente se dio la ruptura y cada sector presenta sus razones.

Argumentos eclesiales

El Monseñor Oscar Páez Garcete expone «(...) yo les dije, la orientación es lo que tenemos que salvar, no era tanto quién hiciera, todo servicio estaba bueno, eso quise aclarar muy bien, no entra en juego ni se discute la capacidad profesional, ni su disponibilidad, ni su manera de ser, pero sí su manera de ver, que era otra, entonces ahí entra el conflicto, si es la coordinación la que decide o son ellos los que deciden, en algún momento determinado, ahí comenzamos un poquitito los primeros conflictos, pero yo creo que el servicio que ellos dieron fue sumamente importante, porque ellos (...) antes de Acadei ya trabajaban ahí, hacían su servicio, a mi me parece sumamente importante, porque si ahora está abandonado el campo en ese tiempo había que ver cómo era, después de eso se abrieron más y se extendieron un poquito más, pero en ese tiempo no había ninguna asistencia prácticamente, un centro de salud había en Santaní, pero era poquísimo (...).



Continúa señalando, «(...) había lugares en que él –José Parra- elegía gente que venían, entonces el otro decía quién le manda, quién te eligió y por qué venís, eran muy celosos en ese aspecto y era cuando él empezaba también a formar su gente y en algún momento dado él dice que esto no es parroquial, esto es aparte (...), era cuestión de conversar, porque iba entrando y no se entendía que en un momento él convocaba solamente a los suyos y eso quedaba muy mal para los otros, cómo es que le invitaba a algunos y a los otros no».

Precisamente, «(...) eso trae una crisis con estas divisiones dentro de las comunidades. Eso llevaba a que se diga que bueno, nosotros somos de Parra únicamente y se plantea un problema de visión, de perspectiva y actitud pastoral. Se ha comenzado la promoción de la salud como una actividad y servicio pastoral de la comunidad eclesial, como una necesidad y una urgencia para muchas comunidades. De allí la búsqueda de respuestas y solución en la misma comunidad, así surge la formación de servidores de salud y los servicios de botiquín y primeros auxilios estaban muy bien organizados (...), bueno esto era un servicio, no hay que ponerle el precio de la

farmacia, (...) un día fui a buscar el balance y ganaban demasiado y revisé los precios y les dije que no debería haber sido así (...), yo les había dicho que a lo sumo 30% en el mejor de los casos, porque nosotros no pagamos local ni empleado, el servidor es el que hace y al que se le da ayuda; por otro lado, (...) la parte del botiquín funcionaba muy bien, un botiquín teníamos en San Pedro, en el Centro Diocesano de Villa del Mercedes y otro allí en Guayaybi y desde allí se distribuía a los servidores, que tenían que traer su lista (...), eso funcionaba bastante bien (...), y en eso fue que ellos vieron la necesidad en Defensores del Chaco, formaba parte toda la zona de Guayaybi, una zona enorme, Santaní, Guayaybi, Yataity, incluía 25 de Diciembre, Yryvukua, todo eso y después llegaron también a Naranjito, toda esa zona era el área de influencia de la Pastoral, de los servidores de salud de Defensores (...).

En cuanto a la acción de cada grupo, no hubo interferencias «(...) se fue diferenciando un poco del lugar, ellos quedaron mucho más con Naranjito por ejemplo, (...) Naranjito ya era otra parroquia, o sea que (...) ya no dependía de Defensores, dependía de la parroquia de Lima y después se creó la parroquia de Resquín, (...) ellos coordinaban y subían a hacer cursos hasta allí y era mucho más regular la asistencia y el acompañamiento, entonces desde ahí venían, después cuando hubo la separación ellos asistieron y quedaron mas en la zona de Resquín, y hacia 25 de Diciembre también había zonas donde ellos se iban (...), ellos tenían su servicio de farmacia en 16 de Julio (...), eran gente de muy buena calidad ese grupo de 16 de Julio, eran todas formaditas (...), sobre todo Parra era muy accesible, muy bueno (...), trataba muy bien a la gente, por eso le querían, un tipo muy formidable, después ya fundaron, ya tuvieron medios, su local, camiones, una serie de cosas, fue creciendo mucho, ya fue cuando entramos un poco en la diferencia, pero relaciones manteníamos (...), no es que quedamos enemigos, (...) yo le dije esto hay que aclarar, o sino se va a crear confusión y nos va a perjudicar a todos, vos tenés un modo de conseguir y nosotros también (...).

«(...) Ya no hubo ninguna relación en cuanto a la acción directa. Más bien fue por zona, por eso que no hubo ningún conflicto, creo que no hubo en ningún momento (...), sino que se diversificaron, los que iban con él estaban allí, formaron su coordinación, tenían igualito a nuestro sistema la coordinación, era el sistema de las comunidades eclesiales de base, usaron el mismo sistema y sigue (...) (Mons. Oscar Páez, 18.10.02, Asunción).



Argumentos de Acadei

«Uno de los motivos fue que hubo una venta de remedios, dispensario se llamaba, primeros auxilios, y había ya recursos y se podría ya decir administrativos, y empezaron los problemas como de celos, porque la Iglesia quería agarrar la coordinación de eso, pero los compañeros ya mezquinaban la parte administrativa; después, políticamente

también otros sectores ya empezaron a desprenderse de la Iglesia, como por ejemplo, San Pedro, cuando eso del Monseñor Páez, ellos también primeramente apoyaron, después ya hubo problemas, aparte ya teníamos la coordinación de salud con otras instituciones como Cruz Roja, y entonces la organización se separó de la Iglesia, se quedó el dispensario en Guayaybi y se empezó a trabajar en forma independiente. Después ya se trajo la coordinación a Yataity del Norte (antes Felipe Matiauda), hasta inclusive inmediatamente ya se compró un local para la gente, y ahí sí ya se trabajó más independientemente la coordinación de salud en este caso (Comisión Directiva, 09.07.02).

«Según sabemos la organización trabajaba con la Iglesia, pero después hubo desacuerdos, nosotros lo que recibimos fue que la diócesis no aceptaba algunas cosas. El monseñor dijo, hasta acá nomás cuando nosotros quisimos decidir los trabajos para la comunidad, él nos dijo que íbamos a trabajar cada uno por su lado, ellos en la Iglesia y nosotros por nuestro lado, ese fue el primer desacuerdo a nivel de diócesis (Delegado Zonal, 27.06.02).

«(...) estábamos preparando las bases para formar una organización bastante amplia, regional de San Pedro, en 1985 empezaron algunos conflictos con la Iglesia, con el programa de San Pedro Norte, porque la coordinación de salud ya no era solamente eso sino que ya se trataban también temas organizativos campesinos, y en esa época los compañeros ya iban haciendo sus cuestionamientos, con posturas más críticas hacia la jerarquía de la Iglesia, y ahí empezaron los problemas, el obispo se dio cuenta y dijo «vamos a salir en eso nomás luego» nos dijo el monseñor Páez, él por todos los medios quería impedir que se deje por el camino el proyecto, pero al pa'í italiano le gustaba hasta cierto punto nomás la organización, es decir, quería poner límites, pero él se sentía bien, tenía recursos suficientes, mucha plata en el banco (...), ya se pusieron algunas condiciones en 1985 para que la plata se pueda retirar del banco, y que ya no esté solamente a nombre de los sacerdotes, sino que a nombre de la coordinación central de salud, y a nombre de dos campesinos que fueran responsables, eso no les gustó a los sacerdotes y discutimos mucho, pero aceptaron, nos dimos cuenta también que la plata se usaba en programas de la Iglesia (...), eso fue lo que analizamos con los compañeros, el hecho de que ellos usaban la plata sin consultar con nadie, y eso le cuestionamos también, pero nos dijeron que la Iglesia es todo, no puede ser que a unos cuantos nomás se les beneficie, y los compañeros entonces dijeron está bien, pero esas cosas se deben consultar, porque ese era un capital social y nosotros tenemos un trabajo que hacemos y la plata o el trabajo no pueden terminar de valde (...), los compañeros empezaron a hacer críticas y eso ya le molestaba al pa'í (...), los compañeros reclamaban sus derechos y a los pa'í no les gustaba eso, y se empezaron a entender el pa'í y el obispo en contra de los compañeros» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

«En 1985 se hizo un proyecto más grande con la Cruz Roja Suiza (...), a finales del 85 la situación iba empeorando –con la Iglesia, Seccionales- (...) en esa época empezamos a relacionarnos con Helvetas-Paraguay, cuando eso estaba Reinhard Bader, nos encontramos con ellos y se empezó a encaminar el proyecto de apicultura, y se encaminó un convenio para Apicultura en Yataity, y después ya la situación fue empeorando en 1986, ya había una reacción del obispo y del pa'í y ellos estudiaron nuestro caso, con el tema del programa de salud, y en 1986 se convocó al consejo de

Pastores de Guayaybi y nos informaron que estábamos suspendidos de los trabajos, que se iba a nombrar a otro coordinador para el programa de salud y nos agradecieron, y eso le hizo reaccionar nuevamente a los compañeros del equipo, inmediatamente les avisamos a las personas de todos los sectores, y vinieron de los siete sectores y dijeron esto no vamos a aceptar, una cosa es el trabajo de la Iglesia y otra cosa es el trabajo de salud profesional que hacemos, y empezó el tire y afloje y no hubo caso, inclusive el obispo hizo una carta pastoral de aclaración, que está por ahí, en donde decía que José Parra y Antolina no estaban dentro de la línea pastoral de la Iglesia y por lo tanto ellos hacían un trabajo aparte, en forma particular, y que los que van a estar con ellos, se van con ellos, y los que quieren se quedan con la Iglesia, y en esa época eso fue algo pesado, estaba latente la posibilidad de una represión, eso por un lado con la carta» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

«Había un programa de apicultura que se implementó y eso justamente ya estaba integrado a otras organizaciones, ya vinieron la gente de Helvetas (...) Reinhard Bader. En ese momento ya había un problema dentro de la Pastoral Social, la parte de salud, José y Antolina educaban a la gente sobre su realidad y de allí ya surgió un problema, había dos corrientes, por un lado, Pastoral Social y por el otro salud. Había una administración «chae» (informal) digamos, ya se recaudaba mucha plata en el dispensario y se dejaba en cualquier parte el dinero (...). Entonces el grupo de José le mostró eso a los compañeros, porque ellos eran los que más conocían la realidad de cómo se manejaba la administración, (...) se manejaban en forma muy casera, no había información, no había documentación, ningún tipo de documentos que puedan avalar ese trabajo y en ese ínterin se utilizaba también el dinero para otras cosas dentro de la Pastoral Social (...) A parte de eso el padre Carlos era quien administraba todo entre unas tres o cuatro personas de su confianza y un buen día José vio cómo se manejaba el dinero (...), después de eso ya se enojó el padre (...) (Marcelino Paredes, 26.09.02, Defensores del Chaco, San Estanislao).

«(...) Y así continuó y después ya estudió el Consejo Parroquial de Guayaybi que estaba conformado por ocho sectores de diferentes distritos y dentro de esos ocho sectores había mucha gente, como 84 comunidades (...). De eso surgió un Consejo Parroquial, cada sector tiene su representante y allí ya se debatió para que el grupo de José sea echado de allí (...), porque ellos le educaban a la gente y ya les hacían entender su realidad, además estaba la administración de por medio. Y nosotros también estábamos dentro de la Pastoral Social, bueno ya había un conflicto sobre el tema del despido de José, (...) después vino la orden del monseñor, eso ya nosotros entendíamos, que en esa época había los que tenían una jerarquía y los que eran jerarquizados, o estábamos con ellos o nos apartábamos de ellos (...). Se tenía que decidir quién se quedaba dentro de la Pastoral Social, y la persona que no va a quedarse que se pronuncie o se va a tildar de anticlerical. Nosotros le dijimos, bueno, la Pastoral fue mal agradecida con esta persona, supuestamente nosotros les debemos un respeto a las personas, a los profesionales, y no se les dio un agradecimiento (...), nos tildaron de anticlerical (...) prácticamente nos echaron de su parroquia (...) (Marcelino Paredes, 26.09.02, Defensores del Chaco, San Estanislao).

«Desde ese momento -separación con la Iglesia- se empezó a juntar más gente, Lima, Resquín, se coordinaba ya en 25 de Diciembre, Mboi'y y muchas zonas más, y se movía más la cuestión de salud, se capacitaban los promotores de salud, para que

cada promotor pueda hacer el servicio de salud en su comunidad, entonces eso ya empezó a atraer más gente, a ser bien visto, y se empezó a articular y a estructurar la coordinación de salud, ya había atención a los comités y a las zonas, ya había atención y ayuda entre los promotores, es decir, se comenzó un trabajo más en serio con más gente (...)» (Comisión Directiva, 09.07.02).



Estado represor y colaborador

En los inicios, el relacionamiento con el Estado se dio a través de la capacitación de los/as promotores/as de salud, que coordinaba la Pastoral Social. Autoridades y funcionarios del Ministerio de Salud Pública brindaban orientación sobre cuestiones básicas de primeros auxilios y prevención y otorgaban certificados a los/as promotores/as. Con Acadei, si bien no con las autoridades del Ministerio de Salud, sí hubo un relacionamiento a través de las autoridades departamentales. Desde el Ministerio de Salud, concretamente, a través del Departamento de Salud Rural, el gobierno intentó controlar y administrar el programa de salud de la Asociación. En

los últimos días del mes de enero y principios de febrero del año 1989, Acadei recibió la información de que sería intervenida.

El Monseñor Páez recuerda, «Teníamos mucha relación con el Ministerio de esa época, los cursos generalmente ellos hacían y le firmaban, en ese tiempo participaba Parra también, no teníamos problema, eso tuvimos que hacer por las dificultades que tenían en la práctica, se les perseguía a nuestros servidores de salud, sobre todo porque además, para peor, tenían remedios y las farmacias nos acusaban (...)» (Mons. Oscar Páez, 18.10.02, Asunción).

Sin embargo, los actuales miembros de la Comisión Directiva de Acadei, entre quienes se encuentran algunos que participaron de la creación de la Asociación señalan «Durante la dictadura no había ninguna relación. Se les hacían las notas, pero no teníamos respuesta de ellos (...) más bien lo que ellos nos daban era persecución y hasta estaban a punto de intervenir, no había ningún trabajo ni compromiso formal con el estado, porque ellos no aceptaban» (Comisión Directiva, 09.07.02).

«(...) me acuerdo que en el Departamento de Salud Rural del Ministerio de Salud estaba de director Reinaldo Barreto Medina, que ahora es sindicalista, y nos vino la nota de que teníamos que presentarnos ahí porque había sido que en Yatayty las seccionales habían enviado una nota donde nos acusaban de comunistas, de que teníamos en Acadei un experto en preparación de explosivos, y que teníamos un pequeño arsenal, y cuando nos fuimos al Ministerio nos encontramos con la sorpresa de que todos los trabajos que nosotros hacíamos en materia de salud estaban

archivados como si ellos los hacían, se apropiaron de nuestro proyecto, (...) entonces la situación era difícil, después vino la caída de Stroessner y la organización se fortaleció (...)» (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Suerte, San Estanislao).

«Después del 89 sí ya se tomó una responsabilidad con el trabajo, porque los promotores de salud ya tenían un certificado de salud avalado por el Ministerio de Salud Pública, y ya había un compromiso formal de trabajo con el estado en los temas de salud» (Comisión Directiva, 09.07.02).

-Tras la apertura política- (...) se entró en un proyecto que desembocó en la firma de un convenio con el Ministerio de Salud y desde ahí se le denominó Tesai Reka Paraguay, el programa de la organización de Acadei se llamó desde entonces Tesai Reka Paraguay, que tenía todo un contenido del programa de salud que se iba a desarrollar y se firmó el convenio con el Ministerio de forma a trabajar legalmente, y a partir de ahí se tienen convenios escritos con ellos, en 1989 era Cynthia Prieto la ministra de Salud, y los trabajos continuaron en todos los otros campos» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

Por su parte, para el abogado Tadeo Zarratea «Hubo un relacionamiento con el Ministerio de Salud, la organización de salud tuvo un contacto con operadores oficiales de salud de los centros de salud del interior, que siempre vieron con buenos ojos los trabajos de Acadei, que ya en tiempos de la dictadura cooperaba con organismos oficiales de salud en temas específicos o muy puntuales como vacunación de niños, por ejemplo, entonces, como ellos necesitaban mano de obra y mano de obra calificada, y herramientas para cubrir la necesidad de una vacunación masiva utilizaron los servicios de Acadei. El caso es que en el campo el relacionamiento de Acadei con los organismos de salud era óptimo, pero a nivel del Ministerio ya se manifestaba el celo del Ministerio de Salud, porque en un régimen dictatorial y totalitario todo tenía que estar bajo el control del Estado, y éste era un detalle que escapaba del control del Estado, no se podía en ese punto tener el control pleno, y esa era la lucha de los personeros de la dictadura, de alguna forma ellos quería que Acadei siguiese funcionando, pero bajo la dirección de ellos, porque la dictadura no permitía organizaciones autogestionadas (...), por la prudencia, la sabiduría de los compañeros, se pudo (...) mantener la independencia a pesar de esas pequeñas cooperaciones, se pudo mantener un relacionamiento óptimo y fructífero para el beneficiario campesino, fructífero en materia de salud, y también al mismo tiempo resguardar la independencia de Acadei para que la organización no sea considerada como un instrumento de la dictadura, es decir, era un relacionamiento muy sabio en ese sentido, y de posicionamiento muy claro (...) de no ser instrumento de la dictadura, pero al mismo tiempo (...) que esa posición no perjudicara al beneficiario campesino, porque de este contacto se beneficiaba el campesino, eso fue el único punto de cooperación con la dictadura, y en lo político, independencia absoluta, sin radicalización (Tadeo Zarratea, 10.10.02, Asunción).

ANÉCDOTA: La camioneta de la discordia

El manejo de recursos económicos y la adquisición de bienes por parte de los campesinos fue uno de los principales motivos del conflicto con la Iglesia. Desde la óptica de los/as campesinos que trabajaban en aquella época en los proyectos de salud, primero la Iglesia, y después las autoridades del Ministerio de Salud, querían apoderarse de los recursos de los/as campesinos/as, entre ellos, una camioneta adquirida a través de la Cruz Roja Suiza.

El acceso a las distintas zonas en las que trabajaban no resultaba fácil y eso lo vio el responsable de la Cruz Roja Suiza durante una visita a las zonas en el año 1985, y quiso saber ¿cómo llegaban a todos esos lugares? «(...) y como podemos les dijimos, en micro, en cachapé, a caballo, como sea, entonces nos dijeron ustedes necesitan de un vehículo un poco más seguro, para que puedan llegar a todos los lugares, porque es muy importante el trabajo, y según nos dijeron no encontraron en otros lugares un trabajo parecido al nuestro, entonces dijeron vamos a averiguar cuánto sale una camioneta Toyota, que es lo más seguro, que puede llegar a todos los lugares, y ahí decidimos, en 1985, en setiembre u octubre compramos una camioneta, muy linda, doble cabina, después el problema era a nombre de quién iba a estar. No, acá no hay duda, la camioneta tiene que estar a nombre del coordinador dijimos, alguna vez si es que este trabajo de salud se convierte en una organización o llega a tener una personería jurídica, se le traspasa a esa organización, porque había una duda si se ponía a nombre del obispo o del pa'í; no, nos dijeron, no queremos eso, entonces eso vino a agravar la relación con la Iglesia, ya teníamos una camioneta demasiado linda y eso nos envidiaban todos, no solamente los de la Iglesia, sino que de las seccionales, porque los compañeros estaban considerados como medio comunistas; y al final, decían ellos, los comunistas tienen demasiados medios y los de la seccional nada, ahí empezó una campaña en contra de los compañeros, bueno eso pasó, se toleró digamos, pero a finales del 85 la situación iba empeorando en ese sentido (...) (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

«(...) Nosotros ya mezquinábamos nuestros logros, había recursos importantes, entraban con el vehículo de salud, y ya nos querían sacar nuestro vehículo o sea, querían prestar para otras actividades de la Iglesia, y en ese tiempo hubo fuertes enfrentamientos con el Monseñor y ahí los que encabezaban la organización eran José y Antolina, inclusive se hizo una carta abierta sobre la imagen de ellos» (Comisión Directiva, 09.07.02).

«Ya tenían una camioneta (...) y justamente por esa camioneta parece que tuvo problemas también en la Pastoral Social, querían su camioneta, tenían una camioneta

blanca 4x4 que se trajo en setiembre, que se compró por 14 o 18 millones, aunque no me acuerdo bien. Y esa camioneta querían que se deje en el centro diocesano; pero no se puede, porque era donación de la Cruz Roja Suiza, es imposible, no tiene nada que ver. Entonces, los documentos estaban a nombre de José, y no podían de ninguna forma quitarle, pero en ese tiempo, al igual que ahora, se podía esperar cualquier cosa porque había la dictadura y podía cualquier cosa, entonces era posible que se les quitara, pero concretamente no les quitaron» (Marcelino Paredes, 26.09.02, Defensores del Chaco, San Estanislao).

«El dijo -monseñor Oscar Páez- que se le utilizó a la Iglesia y que esto no se puede, que esto se hace a nombre de ella y que el campesino nunca tiene acceso sin una firma del obispo. Como una camioneta envió la Cruz Roja, él decía que era de él, había muchos comentarios, aunque yo no escuché de su boca, pero los compañeros comentaban de que él decía que enviaron a su nombre» (José Domingo Franco, 23.10.02, Luz Bella, San Estanislao).

El Ministerio de Salud también quiso apoderarse de la camioneta «Como una anécdota muy llamativa, yo puedo recordar que en la noche del 2 de febrero estaban en mi casa los compañeros de Acadei, José Parra Gaona, Edgar Villalba, el primer presidente de Acadei, compañero de Yrybycuá, y otro, más Paul Eberhard, de la Cruz Roja Suiza, estábamos en mi casa cenando después de una maratónica y desagradable reunión de cuatro horas en el Ministerio de Salud Pública, donde discutimos con el director de Salud Rural, entonces Reinaldo Barreto Medina, sobre el programa de Acadei, estábamos acosados por entregar, sobre todo la camioneta toyota que tenía Acadei y todas las instrumentales, a poner al servicio del Ministerio de Salud, al servicio de Salud Rural, en ese tiempo la dictadura estaba desatando una caza de las organizaciones no gubernamentales, y veía con muy malos ojos los trabajos y el programa de salud de Acadei, le molestaba mucho que se tuviera que trabajar en el campo de la salud y con herramientas propias, y gestionado por los campesinos, sin intervención del gobierno (Tadeo Zarratea, 10.10.02, Asunción).

«Y *teníamos* una tímida relación con el Ministerio de Salud, a través del departamento de Salud Rural y allí nos dijeron que es seguro, inclusive que *teníamos* que llevarles lo que *teníamos* para que nos guarden, cosa que era sospechosa porque pareciera que era para quitarnos todo» (José Domingo Franco, 23.10.02, Luz Bella, San Estanislao).



Agencias: apoyo a la salud y a la producción

La Cruz Roja Suiza inició su apoyo al Programa de Salud San Pedro Norte en el año 1983, y desde entonces continúa financiando los proyectos de salud. En el año 1985 se inició el relacionamiento con Helvetas-Paraguay, agencia que financia principalmente proyectos productivos, estos financiamientos también se dieron en forma continuada. Precisamente, debido al ininterrumpido relacionamiento con estas dos agencias, éstas aparecen constantemente mencionadas. Asimismo, si bien no fueron referenciadas, la Asociación recibió el respaldo puntual de otras organizaciones.

«(...) en 1982 (...) nos fuimos y nos encontramos con Benno Glausser, y él me dijo (...) va a venir la gente de la Cruz Roja Suiza, están en Bolivia y van a venir para apoyar algunos trabajos de la Misión de Amistad (...), cuando vino nos presentaron a Paul Eberhard, el representante, le presentamos la idea y nos dijo que no había problema (...), ahí empezamos las relaciones con la Cruz Roja Suiza, en setiembre / octubre de 1983 fue eso, y el primer apoyo que dio fue de 500.000 guaraníes (...), cuando eso ya había comenzado también el Programa de Salud de San Pedro Norte, ya se llamaba así porque no había mucho interés de apoyar a la Iglesia institucionalmente de parte de las agencias, porque aparentemente había una experiencia negativa con la Iglesia, entonces la plata no venía a nombre de los sacerdotes, ni de los obispos, sino a nombre de los coordinadores, que éramos Antolina y yo, entonces así venían los recursos» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

«(...) desde los orígenes de Acadei se tuvo relacionamiento con la Cruz Roja Suiza y con otras organizaciones internacionales similares, con Colombia, Ecuador (...), con Bolivia siempre estamos trabajando de cerca, siempre hacemos con ellos intercambios de experiencia, pero no hay ningún compromiso, ellos vienen cuando quieren saber qué estamos haciendo en el campo de la educación y así también nosotros nos vamos allá (...)» (Mercedes Fleitas, 12.09.02, Punta Suerte, San Estanislao).

«(...) con Helvetas trabajamos en la parte de proyectos productivos, en apicultura, pero después cuando fuimos avanzando, vimos, y ellos mismos vieron, que había una necesidad de fortalecer el programa mujer, porque esa era una tendencia en las

ONG`s y en las demás instituciones, trabajar el tema de género, ellos nos dieron mucho acompañamiento técnico, ya sea en el área productiva y en el área mujer (...), en los programas productivos y sustentables y de mujer sí se involucraron mucho (...), algunos salieron muy bien, pero otros salieron mal, no porque nosotros hayamos tenido problemas, o de parte de Helvetas, los problemas surgieron en los comités o la comunidad, por la mezcla de gente que hubo, cuando se encararon algunos proyectos productivos se trabajó con gente que no era de la organización, no sólo los asociados, y se crearon los conflictos entre los asociados y los que no eran asociados, que eran de la comunidad (...) (Mercedes Fleitas, 12.09.02, Punta Suer-te, San Estanislao).

«Como San Pedro Norte, lo que más se encaminó fue la atención primaria a la salud y un programa llamado programa de apicultura. En el 86 se consiguió un apoyo importante de una institución suiza que era Helvetas, y se inicio el programa apícola y después también se tenía un fondo que se llamaba servicio de solidaridad, que se implementó a nivel de los compañeros (...)» (Edgar Villalba, 23.10.02, San Estanislao).

Organizaciones fraternas

Acadei aparece vinculada a la creación de varias organizaciones campesinas, tanto regionales como nacionales. Integró la Federación Nacional Campesina (FNC) desde su conformación, posteriormente pasó a formar parte de la Mesa Coordinadora Nacional Campesina (MCNOC). Desde estos espacios acompañó las luchas campesinas, buscó fortalecer el trabajo organizativo y aglutinar a las regionales, principalmente en torno al Programa de Salud de Acadei.

«Acadei es pionera de todas las organizaciones campesinas acá en San Pedro Norte, como organización independiente, por otro lado, también fue una de las organizaciones más grandes del Paraguay, porque abarcó 16 zonas de trabajo, y en cada zona había mucha gente, y después que se trabajó también en otros departamentos, no solamente acá en San Pedro» (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Suerter, San Estanislao).

«Acadei (...) procura dentro de sus posibilidades de contactar con otras organizaciones campesinas, (...) Acadei fue socio fundador de la Federación por ejemplo, una de las que más empujó para que salga la Federación fue Acadei. Y les ayudó fuertemente en todos los sentidos» (Edgar Villalba, 23.10.02, San Estanislao).

Acadei promovió permanentemente el acercamiento entre las organizaciones y la creación de instancias más grandes «(...) siempre fue política de Acadei de que debe juntarse con las organizaciones iguales a ella, o sea con las organizaciones fraternas (...) fue socio fundador (...) de la Federación Nacional Campesina y después a través de eso de la MCNOC, que tuvo dos tiempos. Primero, estaban la Federación, la ONAC, y otras organizaciones, después se retiraron; Acadei, dentro de ese espacio empujaba un trabajo de salud, empujaba a una organización que actualmente es Tesai Reka Paraguay y dentro de esa política siempre procura ayudar y empujar a la MCNOC en la que ahora está, y también (...), empuja fuertemente para que se pueda fortalecer otra vez esto y es una buena herramienta de lucha para los compañeros» (Edgar Villalba, 23.10.02, San Estanislao).

Acadei «(...) en el 93 o el 94 se integró a la Federación Nacional Campesina, estuvo como fundador de la FNC...» (José Domingo Franco, 23.10.02, Luz Bella, San Estanislao).



«(...) Acadei siempre consideró a la Federación como estructura como una buena herramienta, pero había una cúpula muy fuerte que planteaba cosas en las que Acadei no cree o esperaba y eso sobre todo imposibilitó un buen relacionamiento y entonces creyó que era conveniente que debía retirarse» (Edgar Villalba, 23.10.02, San Estanislao).

«(...) se trabajó en la fundación de la FNC, Acadei fue miembro fundador y en los primeros tiempos se trabajó mucho con ellos, y en 1991, más o menos, el Programa de Salud de Acadei apoyado siempre por la Cruz Roja Suiza (...), creímos conveniente compartir la experiencia con otras organizaciones para que los compañeros pudieran ser asesorados por los nuestros, en ese tiempo se habló con las regionales de Caaguazú, de Concepción, de Cordillera, pero realmente no entendieron bien lo que significaba el trabajo y no agarraron la idea, los únicos que más se interesaron fueron los de la Coordinación Regional de Agricultores de Itapúa (CRAI), y empezamos con ellos un trabajo de salud, dentro del programa de Tesai Reka, se amplió entonces Tesai Reka a la CRAI, eso se le planteó a la Cruz Roja Suiza y ellos les apoyaron económicamente, y así, en el 92, también se entusiasmaron los de Caaguazú, la Asociación Regional de Productores Agrícolas de Caaguazú (ARPAC) y los de Canindeyú, la Asociación Regional Campesina de Canindeyú (ARCC), y en Concepción, la Organización Campesina del Norte (OCN), entonces ellos ya entraron en Tesai Reka también y ahí se llamó Tesai Reka Coordinación Paraguay, y ya tenía cinco organizaciones adentro trabajando, y los primeros tiempos se planteó la posibilidad si eso se podía integrar como un departamento o una secretaría de la salud de la Federación, porque todas las organizaciones eran de la federación en esa época, eso fue en el 91, 92, pero después la CRAI y la Asociación de Agricultores del Alto Paraná (ASAGRAPA) tuvieron problemas con la Federación y se retiraron, eran problemas de líneas entre gremial y partidaria» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

«(...) en 1993 se formó la CIOC- Coordinación Interdepartamental de Organizaciones Campesinas- e iba a venir FIDA –Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola– para encaminar en Caaguazú, San Pedro y Concepción las cooperativas y eso les dio la oportunidad a los compañeros de coordinar las organizaciones campesinas que había en los tres departamentos (...), después ya se entendió que ese problema no era solamente en esos tres departamentos sino a nivel nacional, entonces se planteó una coordinación grande, respaldada por Acadei, inclusive en Acadei se hicieron muchas reuniones para la constitución de la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas, MCNOC, ahí entraron otra vez ASAGRAPA, CRAI, MCP, OLT también, OCM eso fue en el 94 o 95 (...)» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

«(...) Acadei empezó a cuestionar a la Federación una actitud que nosotros entendíamos que estaba mal, porque al final ya había ahí dentro un movimiento político que intervenía demasiado en las decisiones de la Federación en los congresos (...) y molestó a los compañeros (...) empezamos a cuestionar a la Federación algunos puntos y la misma cosa en la OCN -Organización Campesina del Norte-, que terminó en una división, (...) entonces como Acadei no nos sentíamos bien ahí y nos retiramos después de una presión y encuentros poco amistosos con la gente de la Federación, de tal forma que una vez estando en el consejo de delegados nos retiramos porque empezaron a atacar a los dirigentes de Acadei, y nosotros nos pusimos

de acuerdo en que si se le atacaba a uno de nuestros dirigentes se le atacaba a Acadei, se retiraron de ahí y eso quedó como un antecedente, y eso se trató en la asamblea de Acadei (...) (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

«(...) nosotros estábamos dentro de una organización gremial y justamente en ese momento también se fundó la FNC, en ella había muchas organizaciones, una de las fundadoras también fue Acadei, iba bien por un tiempo y después dentro de la FNC estaban unas organizaciones que pertenecían al Alto Paraná, ASAGRAPA, y de Itapúa, CRAI, estas organizaciones tenían otras tendencias, y quisieron partidizar la organización, y la organización es de presión y de reivindicación. En cambio el partido ya significa poder, entonces tiene que desgastar a su contrario de alguna forma. Nosotros no aceptamos eso, lo discutimos y unos cuantos se retiraron en ese tiempo, los de ASAGRAPA y CRAI. Porque ellos querían pasar por medio de la organización sus compromisos políticos (...). Pero Acadei siempre mantuvo la lucha gremial (...). Nosotros entendemos que cada uno dentro de su política tiene su filosofía, su cultura y su economía. La FNC ya entró en una parte política, justamente antes que se realice la asamblea nacional constituyente (...), teníamos que celar de nuestras convicciones, lo gremial es gremial, y lo político es político. (...) No había delicadeza porque los principios de la Federación dicen que en primer lugar es clasista, después debe ser combativo, democrático y solidario, esa es su espina dorsal (...) los compañeros ya salían de sus principios (...) (Marcelino Paredes, 26.09.02, Defensores del Chaco, San Estanislao).

«En San Pedro Norte se separaron por un problema que tuvieron y después formaron la OCI, Organización Campesina Independiente, y después otra organización, sin embargo Acadei continuó, muchas dificultades tuvo también pero continuó, justamente con la Cruz Roja Suiza se empezó el relacionamiento, se recibió apoyo, hasta que se formó una organización con personería jurídica. (Comisión Directiva, 09.07.02).

Un delegado zonal refiere que «Acadei es una organización campesina autónoma, que siempre trabaja con los campesinos y tiene una instancia superior que es donde se reúnen las demás organizaciones campesinas que es la MCNOC. Hay otra organización que es la FNC, que alguna vez estuvieron unidos, salían a las calles juntos, después vino la separación, pero ahora eso se está superando, porque como Acadei y como MCNOC y FNC sólo se busca un objetivo, que es el Paraguay que queremos, por eso es que la separación se está superando» (Delegado Zonal, 27.06.02).



Para Mercedes Fleitas «(...) en cuanto a relación y compromiso que tenemos como organización es con la MCNOC y Tesai Reka» (Mercedes Fleitas, 12.09.02, Punta Suerter, San Estanislao).